

MOVILIZACIÓN CIUDADANA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

NUNCA MÁIS EN LA PRENSA ESPAÑOLA

GT 25. SOCIOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN Y DEL LENGUAJE

Sesión 1ª: Comunicación política y nuevas metodologías. Bloque 1

José A. López Rey

GIESyT, Universidad de Extremadura

Pepe López Rey

Facultad de CC. Económicas y Empresariales

Universidad de Extremadura

Avda de Elvas, s/n, 06071 Badajoz (España/Spain)

Tel. +34 924289300 ext. 6877

Fax. +34 924272509

e-mail: pepelrey@unex.es

La gobernabilidad sostenible es posible cuando se dan la participación ciudadana, el acceso a la información pública y el acceso de la ciudadanía a la Justicia en el caso de que no ocurran cualquiera de los dos anteriores. Pero los tres funcionan e el marco de una democracia participativa. Si no existe ésta puede ocurrir que la participación ciudadana deba manifestarse de manera informal y fuera de los canales de representación ordinarios. En estos casos, el papel que juegan los medios de comunicación es clave para comprender la percepción que se tiene de los actores políticos (formales e informales) en competencia.

En esta comunicación se presenta el tratamiento recibido por una plataforma ciudadana constituida por la ocultación de información pública a raíz de la mayor catástrofe ecológica ocurrida en Europa por un vertido de crudo. El contexto en el que ocurrió la crisis del *Prestige* determinó que una movilización ciudadana sin precedentes en Galicia se tratara de desprestigiar por parte de las autoridades políticas, hasta el punto de hacer intervenir al Fiscal General del Estado para investigarla.

Se comienza con una breve descripción de los hechos que propiciaron la movilización social, así como algunos momentos importantes en la historia de la Plataforma. Después se atiende a la configuración del movimiento social explicándose desde la teoría sociológica pertinente.

En la segunda parte se analizan las noticias de prensa generadas a raíz de la catástrofe del *Prestige* desde el 14 de noviembre de 2002 hasta un año más tarde en tres diarios nacionales (El País, El Mundo y ABC) y dos regionales no gallegos (Hoy y El Periódico), lo que constituye un total de 2.663 noticias. Se atiende a la importancia

concedida a las iniciativas ciudadanas (con relación a los diferentes actores políticos, instituciones sociales, expertos, etc.) en los espacios donde la Plataforma no es conocida directamente. Nuestra intención era haber incluido en el análisis cinco diarios más, esta vez de ámbito gallego, pero no ha sido posible. En cualquier caso, ya que se pretenden conocer los mecanismos por los cuales la acción colectiva es posible y cómo la posibilitan los medios de comunicación, y habida cuenta de que, en última instancia, nuestro objetivo es llamar la atención sobre los peligros derivados de entender la democracia como únicamente representativa, creemos que con los medios analizados se cumplen sobradamente las expectativas.

EL DESASTRE DEL *PRESTIGE*

El 19 de noviembre se hundía frente a las costas de Galicia el *Prestige*. De su interior se vertía crudo desde seis días antes, pero con el hundimiento se liberó una carga estimada en 30.000 tm. de petróleo. La mancha de fuel no es de las más grandes comparándola con otros desastres similares, pero diversos factores aumentan su importancia. Era el séptimo accidente que se registraba en la misma costa en 30 años, el séptimo de los once que ha sufrido Europa. En total han impactado en Galicia en estos 30 años más de 300.000 tm. de petróleo (Blanco, 2002), y esta vez tampoco hubo medios para luchar contra la contaminación. Pero, y esto es lo más grave, esta catástrofe no fue esta vez un accidente debido al mal tiempo, ya que hubo una no acción de gobierno durante días y finalmente una decisión que supuso la ampliación del litoral afectado (DW-World 2002). Durante las primeras semanas, además, las administraciones gallega y autonómica trataron de minimizar el problema ocultando información a la ciudadanía, cuando no mintiendo descaradamente; no pusieron los medios necesarios para luchar contra el petróleo; dificultaron las tareas de los medios de comunicación y de los voluntarios; y, finalmente, bloquearon cualquier investigación parlamentaria al tratar frenar la constitución de comisiones en el parlamento europeo (objetivo que consiguieron durante meses), al impedir que se constituyeran en el parlamento español y al torpedear la labor del creado en Galicia al prohibir a los altos cargos del Estado declarar en el mismo.

LA PLATAFORMA *NUNCA MÁIS*

Nunca Más como tal nace el 21 de noviembre ante la inacción del gobierno. En su manifiesto fundacional exige tres cosas: la declaración de zona catastrófica, medios para evitar el aumento de la catástrofe y el establecimiento de mecanismos legales y materiales que alejen el tráfico de mercancías peligrosas de la costa y que provean de

medios físicos para estar preparados

(<http://nuncamais.vieiros.com/medi/documentos/manifesto/NMdoc>). Se pide asimismo dimisión de los responsables políticos que tomaron decisiones. Después de los casos Polycommander, Urquiola, Erkowit, Andros Pátria, Casón, Aegean Sea y Prestige, se pide que *Nunca Más* vuelva a ocurrir un desastre pudiendo ser evitado.

El caso de *Nunca Más* es un ejemplo curioso de movimiento social. La moderna corriente sociológica que se encarga de estudiar los movimientos sociales surge con objeto de superar las limitaciones de teorías anteriores que se demuestran insuficientes para explicar el fenómeno de la acción colectiva. Sin embargo, *Nunca Más*, y a diferencia de otros movimientos sociales como el de Objeción de Conciencia, puede ser explicado tanto desde esta nueva corriente teórica como por la ya clásica de la privación relativa.

Los activistas de *Nunca Más* viven en las ciudades y en las villas, tanto de costa como del interior, de todo origen social y profesión y en una zona que se puede considerar periférica en Europa. Además, existe un sentimiento generalizado de indignación por los cuantiosos daños materiales y culturales provocados por la catástrofe (Rubido 2002). La teoría de la privación relativa sería capaz de explicar la movilización en este caso (Riechmann y Fernández Buey, 1995).

Pero no cabe duda de que, dentro ya de las modernas teorías sociológicas, la teoría de la movilización de recursos permite comprender cómo la movilización se apoya en organizaciones ya existentes que posibilitan la acción (Riechmann y Fernández Buey, 1995).

Aunque muchas organizaciones surgieron a raíz de la catástrofe y se fueron integrando en la plataforma (como Burla Negra, asociación de artistas o como Marea Humana, colectivo radicado en Madrid), el movimiento social se articula en torno a grupos concretos preexistentes, la gran mayoría de los cuales no tienen una actividad política previa pero que aportan los recursos organizativos de los que disponen (Dalton, Kuechler y Bürklin 1992) y que posibilita la acción social y la participación de todos los activistas que se adscriben al movimiento pero que por sus propios medios son incapaces de la organización.

En el Gráfico 1 se puede ver la heterogeneidad del movimiento. De pleno derecho (además de las que figuran, hay 41 instituciones que apoyan expresamente a la plataforma, entre las que destacan municipios y universidades) hay 68 asociaciones culturales y juveniles; 31 vecinales y también asociaciones que agrupan a éstas; 43

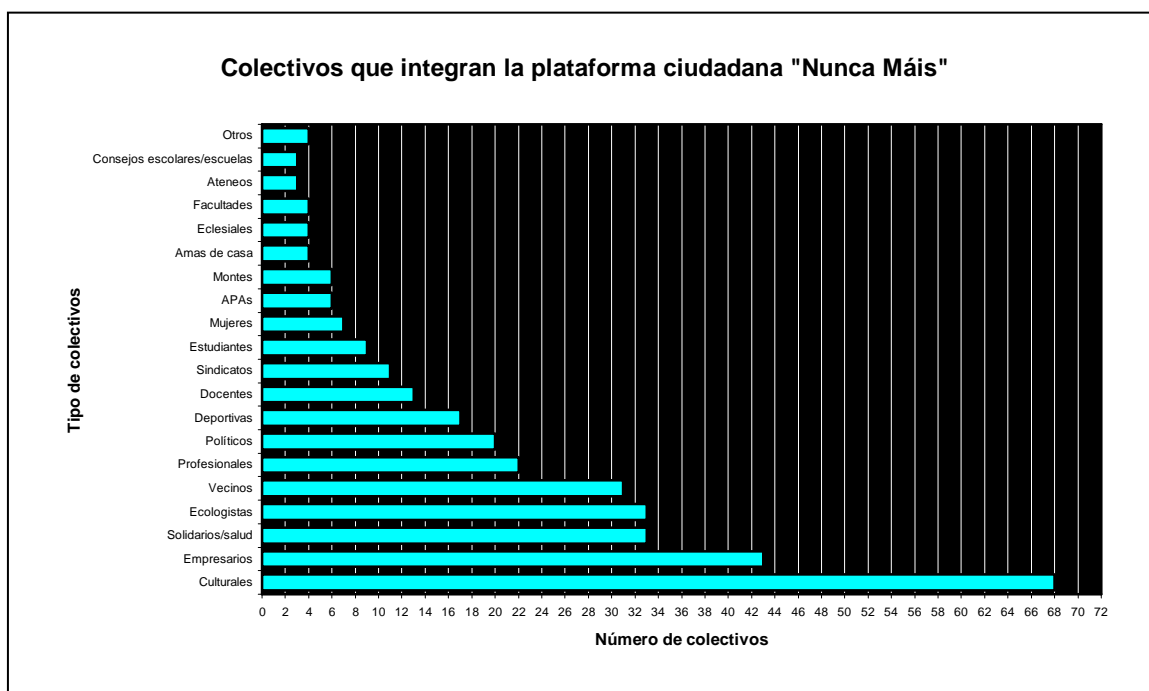
asociaciones de empresarios; 22 asociaciones de profesionales; 11 asociaciones de mujeres y de amas de casa algunas de las cuales son plataformas que representan a más colectivos; 17 asociaciones deportivas; 3 ateneos, 4 organizaciones de iglesia, 1 de consumidores.... También hay, con respecto a las relacionadas con la educación, la docencia y la investigación, 6 APAs individuales, la Confederación Galega de APAS de Centros Públicos (CONFAPA-Galicia); 9 asociaciones estudiantiles; 3 consejos escolares; 13 organizaciones de docentes —incluyendo algún departamento universitario—; y 4 Facultades universitarias. Hay ONG: 33 ecologistas y otras 33 solidarias/de salud, además de plataformas y coordinadoras de las mismas, como la Coordinadora Galega de ONGD (Medicus Mundi, Manos Unidas, Intermon, etc.) y Ecologistas en Acción. Hay también 10 organizaciones sindicales (todos los sindicatos importantes: UGT, CIG, CCOO, USO, CGT y CNT) y algunos minoritarios y comités de empresa. Finalmente, está el partido nacionalista (BNG), pero también otras 20 agrupaciones políticas entre las que destacan IU, la organización juvenil del PSOE así como 4 agrupaciones locales de este mismo partido (el PSOE como tal no forma parte de la plataforma por figurar el partido nacionalista).

Nunca Más es, por lo tanto, un movimiento plural. Su estructura organizativa es participativa y descentralizada, con una oficina central en la que se coordina la información y que la devuelve a cada una de las sedes del movimiento.

Se organiza a partir de las tensiones estructurales existentes (globalización, consumo basado en energías no renovables, traslado a Europa de buques monocasco desde los EEUU por prohibición legal desde la catástrofe del *Exxon Valdez*, dificultad de establecer responsables legales por la ausencia de responsabilidad —de las petroleras desde ese mismo caso y del gobierno—, etc.) que generan conflictos, que son asumidos por líderes sociales y organizaciones preexistentes y que manifiestan una situación de injusticia o de agravio (Jenkins, 1994, 70)

Pero *Nunca Más* llama la atención sobre otro fenómeno. En nueve días desde que se alertó del peligro de marea negra, y dos desde el hundimiento del barco, no puede cuajar un movimiento semejante sin que exista, además de las organizaciones, una estructura cognitiva que lo posibilite. Se impone compatibilizar la teoría de la movilización de recursos con otras perspectivas que atiendan a aspectos culturales (Marx Ferre 1994, 177).

Gráfico 1.



Como se ha dicho antes, el caso del *Prestige* no fue el primero. En 1993 el *Aegean Sea* se hundió en la bahía de A Coruña soltando toda su carga, gran parte de la cual se quemó generando una nube tóxica en el espacio marítimo-urbano de una ciudad de 250.000 habitantes. El mismo caso y el mismo escenario que el *Urquiola* en los años 70. Ya en 1993 surgió por parte de las organizaciones ecologistas locales y de un grupo de intelectuales y artistas la petición de que *Nunca Más* ocurrieran hechos semejantes. Pero en 1993 no se podía culpar a ninguna administración de la catástrofe y los daños fueron muy localizados, por lo que la reacción por el *Aegean Sea* no trascendió.

Pero este hecho permite constatar que *Nunca Más* se ha apoyado en una cultura previa que se encontraba latente. *Las redes y organizaciones se encuentran inmersas en persistentes subculturas activistas, capaces de mantener las tradiciones cognitivas necesarias para revitalizar el activismo* (McAdam 1994, 52). Y el activismo reapareció vinculándose directamente al primigenio *Nunca Más* (utilizando el viejo lema como denominación propia y con los mismos iconos de diez años atrás) pero superándolo con creces.

En efecto, *Nunca Más* registró las mayores concentraciones populares de la historia de Galicia. Cerca de 200.000 personas se concentraron en Santiago de Compostela el 1 de diciembre (La Voz de Galicia 2/12/2002), 150.000 en Vigo el 6 de enero (La Voz de Galicia 7/1/2002), 50.000 alumnos unen en una cadena humana dos pueblos de la Costa

da Morte (La Voz de Galicia 23/1/2002) y en Madrid, el 23 de febrero se logra una concentración de casi un millón de personas (La Voz de Galicia 24/2/2002).

Pero el activismo resulta molesto, especialmente en período pre-electoral. El partido en el poder teme que la movilización en uno de sus feudos tradicionales afecte negativamente en las elecciones locales. El PSOE, por su parte, pierde protagonismo ante el activismo en la calle. Como consecuencia el movimiento es atacado desde el gobierno central, desde el autonómico y desde el propio PSOE. Recordemos que Zapatero se vio zarandeado por manifestantes en Santiago cuando pretendía acceder a la cabecera de la manifestación del 1 de diciembre, horas después de que el PSOE se negara a formar parte de *Nunca Más*. Así pues, se plantean demandas judiciales para controlar los gastos de la plataforma y se acusa a *Nunca Más* de servir a los intereses partidistas del partido nacionalista BNG.

Se anuncia el Plan Galicia que saldrá la deuda histórica que el Estado tiene con esta comunidad (y que se niega con respecto a Andalucía, Canarias o Extremadura) y que consiste en inversiones millonarias en materia de infraestructuras. Además, se establece un sistema de ayudas a la gente que vive del mar mientras dura el desastre. Pero no se reconoce la actividad de la Plataforma. Por el contrario, mientras se dice comprender a los manifestantes se obvia su expresión política y reivindicativa y se presentan las medidas adoptadas como iniciativas exitosas del partido en el poder. En realidad, de las cuatro demandas de la plataforma se consigue una, la referida a las medidas legales y materiales para prever este tipo de situaciones, pero se niegan las responsabilidades políticas, no se actuó para evitar daños mayores en la catástrofe y tampoco se reconoce la zona catastrófica (hubiera conllevado una gestión de las ayudas que imposibilitaría su empleo por el caciquismo político).

Si hubiera que medir los resultados de la acción colectiva a través de los resultados de las elecciones locales de mayo de 2003, los análisis serían complicados. En las ciudades y villas medianas el partido en el poder perdió votos (menos de los esperados) y no gobierna (salvo casos contados de transfuguismo o incapacidad manifiesta de líderes locales). Pero en los pueblos más afectados se reforzó su mayoría absoluta, quizás por la importancia de las ayudas económicas y por su gestión caciquil.

Pero la movilización social no sólo se mide de esta forma. Hay que atender a los aspectos culturales, que son de más hondo alcance.

En primer lugar, *Nunca Más* es uno de los primeros movimientos sociales que se generan en Europa que no sólo supera las limitaciones que las políticas neoliberales

impusieron en el plano cultural (el individualismo), sino que afronta directamente en sus planteamientos más teóricos las consecuencias de la mundialización de las economías liberales, potenciando la herencia cultural e ideológica de los colectivos de los años 60 y 70 (Alonso, 1993) (véase la documentación del colectivo “Marea Humana” en <http://www.lacasadelpaz.org/noticias/prestige/prestige.htm#se>).

En segundo lugar, sirvió para que la sociedad gallega se replantease ciertas normas y pautas de comportamiento. Asimismo supo otorgar un papel determinante a los medios de comunicación (especialmente locales), que transmitieron su mensaje y que contribuyeron a la creación de los marcos de referencia en los que se mueven los activistas (Gusfield 1994, 108) y que se extendieron al resto de la sociedad.

En tercer lugar, *Nunca Más* supo relacionar los procesos de creación de marcos de referencia por un lado, y la identidad colectiva e individual por otro. Para la consecución del primer aspecto, realizaron tres procesos de creación de marcos: de diagnóstico, de pronóstico y de motivación. Esto tuvo como consecuencia la creación de estrategias de alineamiento de marcos de referencia, esto es, el alcance que los movimientos sociales tienen en la sociedad en lo que a construcción de significado se refiere. Este significado se construyó con la creación de diferentes campos de identidad: la de los protagonistas (*Nunca Más*), los antagonistas (el gobierno central y autonómico, los intereses económicos de las petroleras y la economía globalizada en general), las audiencias y los ajenos (Hunt, Benford y Snow, 1994, 221 y ss).

Nunca Más, independientemente del éxito de sus reivindicaciones concretas, cumplió la función social de toma de conciencia de una sociedad que hasta el momento se había caracterizado por la frase de Castelao “nos mean por encima y tenemos que decir que llueve”. Si tenemos en cuenta la edad de los participantes en muchas de los actos de la plataforma, así como la repercusión que en colectivos relacionados con la enseñanza han tenido sus propuestas, la cantidad de conocimiento que ha puesto en circulación en ámbitos formativos, *Nunca Más* habrá sentado las bases para que ocurra un cambio social y cultural a largo plazo. En otras palabras, la Plataforma ha introducido *el estilo alter-activo, basado en los afectos y la solidaridad como generador de identidades emancipatorias en el seno de la sociedad gallega y como elemento constitutivo propio frente a las instituciones* (Rodríguez Villasante 1993, 48).

LA PRESENCIA DE NUNCA MÁIS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Nunca Más, como cualquier movimiento social, ha tratado de influir en la opinión pública o, más exactamente, ha tratado de generar opinión pública frente a otros actores

políticos institucionales. Según Sampedro (2000), la opinión pública es producto de la competencia entre los distintos actores a través de su capital simbólico. Como éste proviene del capital cultural y/o económico, se acaba primando a los actores más institucionalizados como las administraciones o los partidos políticos. En efecto, el capital simbólico de los diferentes actores puede mantenerse, incrementarse o perderse controlando la presencia y la ausencia ante la ciudadanía en los medios de comunicación. Por esta razón son los medios quienes gestionan el capital simbólico. Pero los actores pueden administrar su capital simbólico tratando de monopolizar el acceso a los medios y su cobertura por un lado, y controlando la información que les facilitan por otro. La esfera pública aparece entonces dividida en cuatro áreas: el secreto, la censura, la confidencia o la publicidad en función de que existan flujos o cortes de información y presencia o ausencia en los medios. El debate colectivo puede caracterizarse porque prime una de las cuatro áreas, lo que equivale a hablar de distintas calidades de democracia.

A nosotros nos interesa, en este momento, conocer el acceso que la Plataforma tuvo a los medios de comunicación. En los párrafos que siguen conoceremos el espacio que tres medios de difusión estatal con orientaciones ideológicas y políticas diferentes a la Plataforma en comparación con otros actores sociopolíticos. Analizamos las noticias aparecidas en El País, El Mundo y ABC durante el año que siguió a la primera referencia al buque siniestrado: desde el 14 de noviembre de 2002 hasta el 13 de diciembre de 2003, esto es, un total de 2.175 noticias.

***Nunca Más* frente a los actores políticos: gobiernos y partidos.**

Según Víctor Sampedro (2000), los medios de comunicación suelen preferir fuentes institucionales antes que a las de los movimientos sociales, ya que las fuentes oficiales proporcionan un flujo constante de información que, además, goza de autoridad y credibilidad de suyo. Un movimiento, por el contrario, debe estar legitimando constantemente su actividad y generando espacios en los medios para obtener su cobertura.

Ya hemos visto qué es *Nunca Más*, los colectivos que representa y los apoyos que suscitaba entre la ciudadanía. Pues bien, los tres medios de comunicación analizados le dedicaron 45 noticias por 117 que concedieron a la Xunta de Galicia. Téngase en cuenta, a la hora de valorar este dato, que hemos escogido a la Xunta de Galicia en esta primera comparación con *Nunca Más* porque precisamente no era relevante de cara a la solución de la crisis ni competente en su gestión (sí el Gobierno Central). No obstante,

quizás el hecho de desplazar reporteros sobre el terreno aumentó la tendencia de éstos a acudir a las fuentes oficiales antes que dar entrada a otros elementos alternativos. No obstante, los periodistas desplazados a Galicia no deberían tener establecidas rutinas ni contactos con las fuentes de la administración autonómica. Se supone además que personajes con tirón mediático como Manolo Rivas, Luis Tosar, etc. deberían haber sido objeto de mayor atención.

Pero el caso es que no fue así. Y este hecho es especialmente más significativo durante el primer mes de la existencia de la Plataforma. En efecto, desde el anuncio de su constitución el 27 de Noviembre por Manuel Rivas y Uxía Senlle en Madrid, hasta un mes más tarde, *Nunca Más* llevó a la Plaza del Obradoiro de Santiago a la, como ya dijimos, mayor manifestación de la historia de Galicia; pero además realizó concentraciones, movilizaciones y diversos actos de protesta durante otros 15 días, la mitad del mes. Algunos de estos actos fueron claramente meritorios: 150.000 personas en Vigo y 40.000 en Pontevedra el 11 de noviembre; 12.000 en Barcelona el 15; huelgas de hambre de los patrones mayores de O Grove y Cangas el 17 (¿alguien se imagina en huelga de hambre al presidente de una cámara local de comercio?); 100.000 personas en Madrid y otras ciudades el 19; una cadena humana que rodea las murallas de Lugo el día 20; 10.000 personas en los arenales de A Coruña representando un multitudinario velatorio del mar el 28... Y sin embargo, entre El País, El Mundo y ABC sólo le dedican a *Nunca Más* 9 titulares por 32 que le conceden a la Xunta de Galicia. Por cada noticia de *Nunca Más* había 3,5 de López Veiga o Fraga tratando de minimizar la catástrofe. Y hablamos de la prensa “de Madrid”.

Pues bien, si atendemos al tratamiento que los distintos medios hicieron de los actores políticos podemos llegar a identificar una determinada estrategia de comunicación para cada uno de ellos.

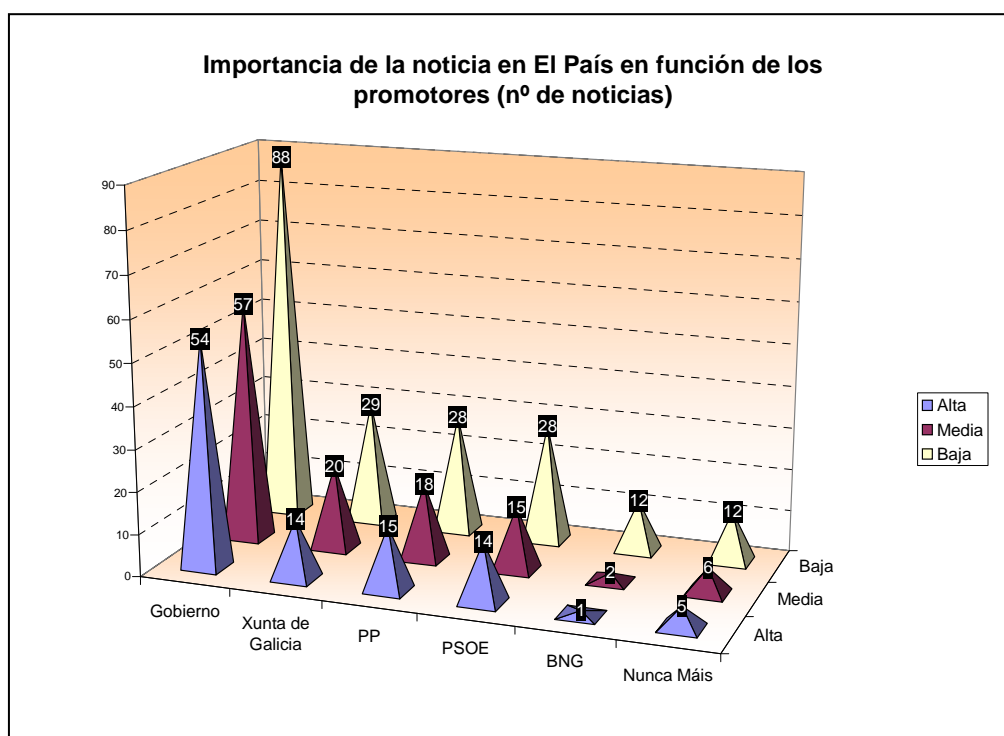
El Gobierno Central es el principal protagonista de las noticias en los tres medios, ocupando un 47% de espacio en El país, un 53% en ABC y un 57% en El Mundo. Esto es algo lógico, puesto que al hecho de que se trata de la principal fuente legitimada, la misma crisis fue provocada por sus decisiones (o ausencia de ellas). La Presidencia del Gobierno, Mariano Rajoy (a la postre el gestor oficial de la crisis), así como los ministros de Fomento, Medio Ambiente, Agricultura y Exteriores tuvieron amplio eco entre los medios de comunicación: por la actividad desarrollada encaminada a minimizar la catástrofe en un primer momento, por las respuestas a las críticas

despertadas por su acción después y, finalmente, al retomar la iniciativa informativa con los datos técnicos sobre la solución definitiva al problema y con el Plan Galicia.

A distancia, a mucha distancia del principal promotor gubernamental, se encuentran el resto de actores. Según el número de noticias generadas, el siguiente en orden de importancia es el PSOE, que consiguió 128 titulares; le siguen la Xunta de Galicia, con 117; el PP, con 109; *Nunca Más*, con 45; y el BNG con 23. Pero no todos los medios concedieron el mismo espacio a los mismos promotores. A continuación veremos qué medios primaron a qué actores y de qué manera.

Para este análisis hemos generado una variable que mide la importancia objetiva de las noticias en función de si fue portada o no, del número de columnas que ocupa, de su colocación en página par o impar, en el cuadrante de la página, la posesión de *lead*, etc. Pues bien, en el Gráfico 2 se observa cómo El País sigue una pauta racional en cuanto a los promotores, puesto que se trate de quien se trate, la mayor cantidad de noticias que obtiene son de poca importancia, menos son de importancia media y muy pocas son las que obtiene que se consideran de alta importancia objetiva. Analizando solamente las noticias referidas a los gobiernos central y autonómico, a *Nunca Más* y a los partidos políticos, observamos que el Gobierno Central es el principal promotor en este medio (con un 48% de espacio) seguido de la Xunta (15%), el PP (15%), el PSOE (14%), *Nunca Más* (6%) y el BNG (3%).

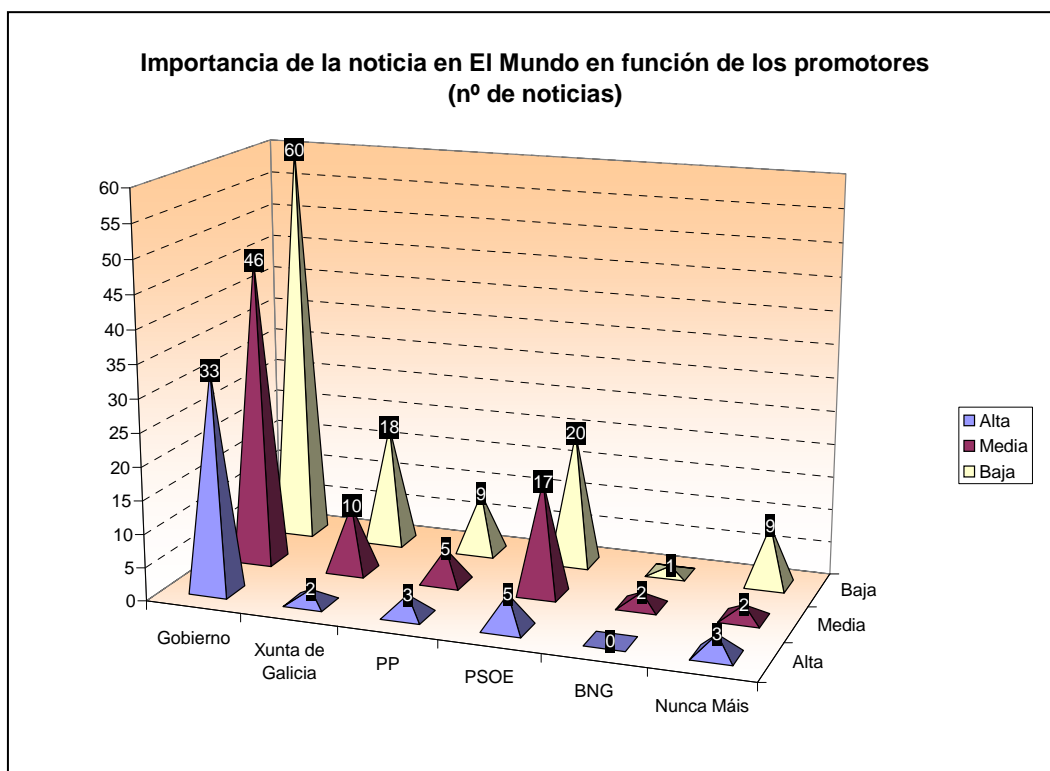
Gráfico 2.



No debe sorprender que los tres primeros promotores posean el mismo color político. En efecto, la estrategia de El País fue desacreditar al gobierno y al partido en el poder y para eso nada mejor que dedicarles espacio (el 78% del total) y mantener el interés sobre el problema el mayor tiempo posible (fue el medio que más noticias generó: un total de 1.077, casi las mismas que El Mundo y ABC juntos). En este sentido, hay que señalar que cuando el gobierno central era el promotor de la noticia, en un 57% de las ocasiones ésta era presentada como negativa o neutra para los intereses del gobierno, porcentaje que aumenta hasta el 67% cuando es la Xunta de Galicia la promotora.

El Mundo adoptó una estrategia diferente. Aparentemente más neutral, hace, como El País, una distribución racional de la importancia objetiva de las noticias (casi todos los promotores obtienen muchos titulares de poca importancia, menos de importancia media y menos aún de importancia alta). El siguiente promotor en importancia al gobierno central (57%) es el PSOE, con un 17% del espacio total, seguido de la Xunta de Galicia (12%), el PP (7%), *Nunca Más* (6%) y BNG (1%). Este diario informa más sobre el gobierno que El País, pero el porcentaje de noticias consideradas favorables al mismo sobre el total de promotores políticos aumenta en este diario al 38% (en El País era del 32%).

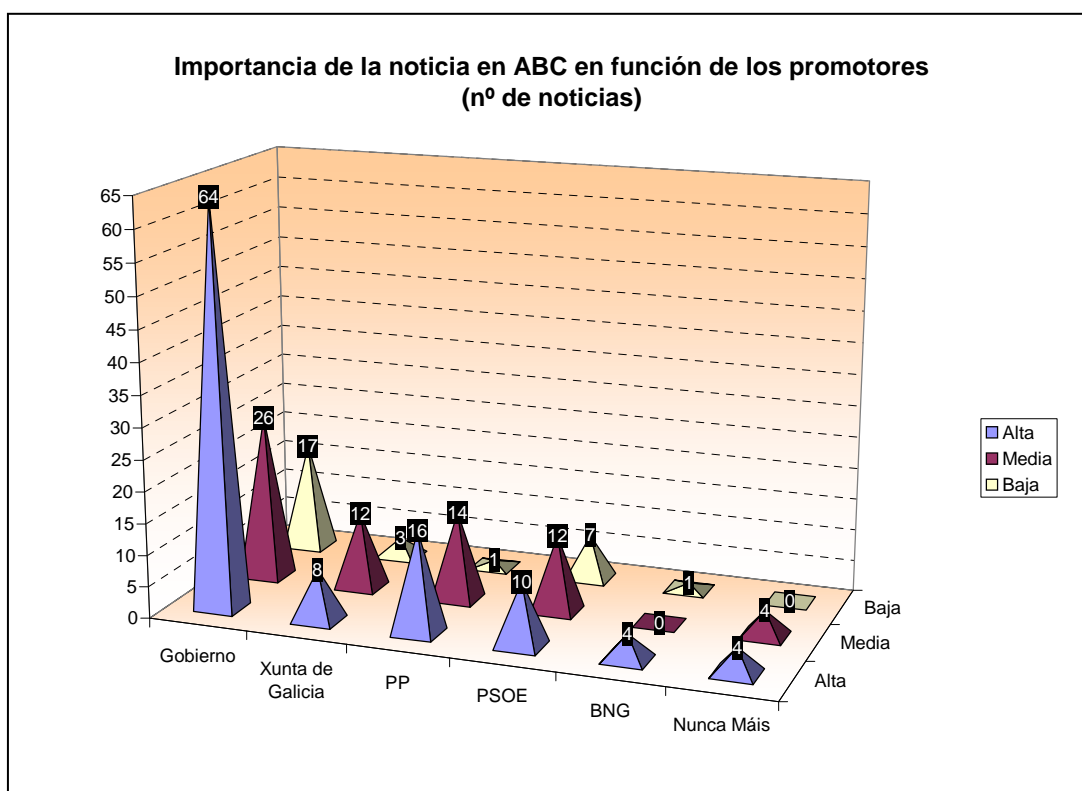
Gráfico 3.



ABC presenta la estrategia de comunicación más curiosa. Enfrentado a la obligación de informar acerca de un suceso que ponía en evidencia la torpeza y mala gestión de un gobierno amigo, se decantó por ser el medio que menos noticias ofreció de los tres analizados (493). El Gobierno, como en los otros medios, se convirtió en el principal promotor político con el 53% del espacio concedido a este tipo de actores, seguido del PP (15%), PSOE (14%), Xunta de Galicia (12%), *Nunca Más* (4%) y BNG (3%). Pero en este caso, y como se observa en el Gráfico 4, el 60% de las noticias propiciadas por el Gobierno eran resaltadas sobre el resto, es decir, de importancia objetiva alta.

En conjunto, además, si bien no es el medio que dedica noticias positivas o favorables al gobierno (de hecho es el que menos), sí es el que menos claramente lo denuncia, puesto que mientras el 50% de los titulares de El Mundo y el 48% de los de El País son negativos o desfavorables para los intereses del Gobierno, en el caso de ABC este porcentaje se reduce al 42%.

Gráfico 4.



Ahora bien, ¿qué lugar ocupa *Nunca Más* entre los actores políticos? ¿Qué valoración debemos hacer del tratamiento que los tres medios estatales hacen de la Plataforma?

Parece claro que en espacio e importancia no se puede comparar con los otros actores político-institucionales, pero no cabe duda de que al ser comparada con otro actor político formal, el BNG, sale muy bien parada. Nos gustaría llamar la atención sobre

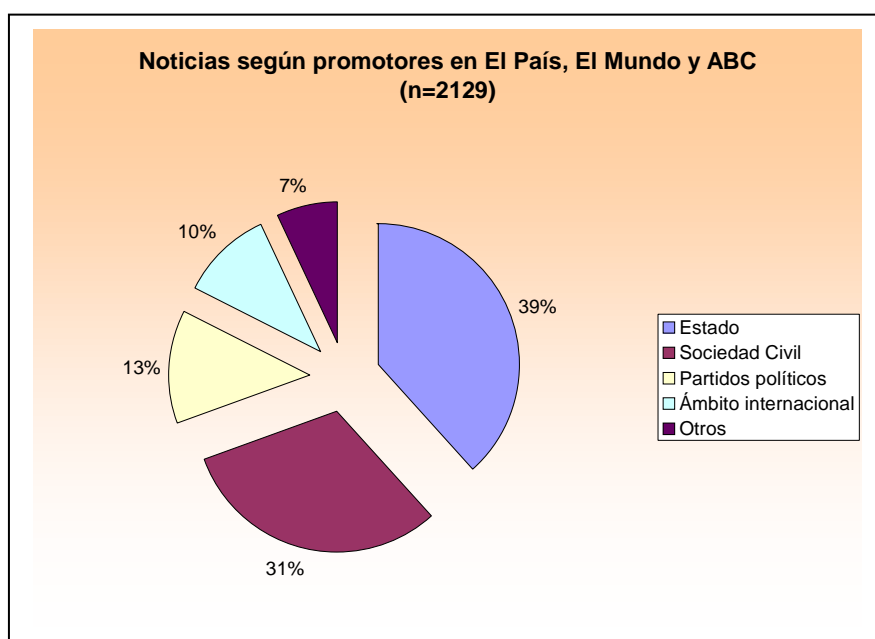
este hecho: el BNG, cuya acción política durante la crisis “excedió con mucho sus posibilidades reales” en palabras de una dirigente, no obtuvo la visibilidad mediática que le correspondía en justicia, lo que da cuenta tanto del conocimiento y valoración que los medios de Madrid tienen del partido nacionalista como de las dificultades de éste para establecer relaciones estables y, en la medida de lo posible, favorables con los medios.

En líneas generales, pues, *Nunca Más* no recibió un mal trato, teniendo en cuenta las dificultades que este tipo de actores tienen para lograr visibilidad mediática cuando compiten con otros actores con más recursos simbólicos, económicos y organizativos, como son los gobiernos y partidos. Sin embargo, esta es una impresión completamente falsa si en lugar de comparar a *Nunca Más* con el resto de actores político-institucionales lo hacemos con otros elementos de la sociedad civil que fueron objeto de titulares y de portadas durante la crisis.

***Nunca Más* frente a otros actores de la sociedad civil.**

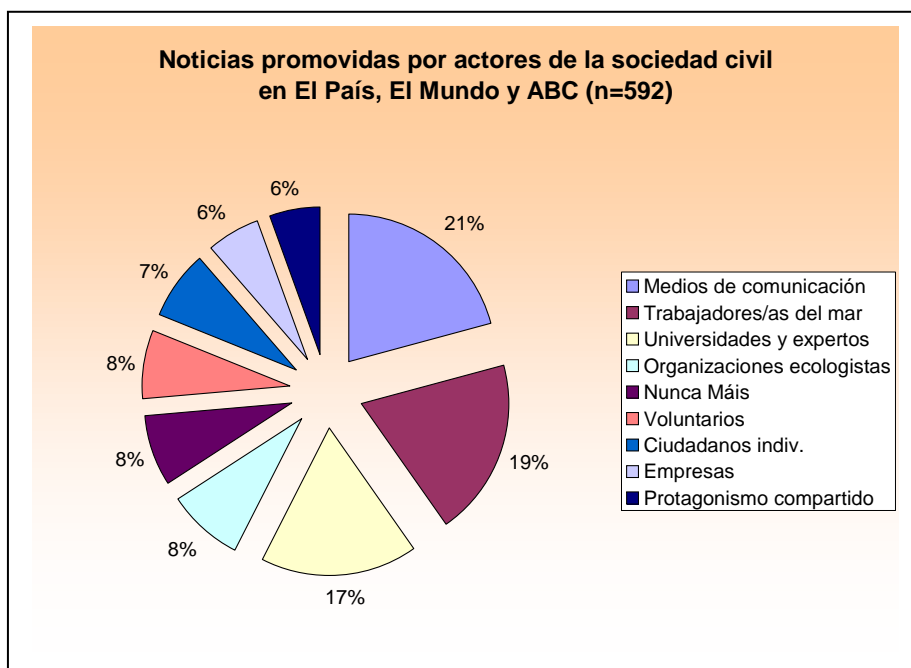
El Gráfico 5 da cuenta de la distribución de las noticias en función de los sectores que las promovían. El Estado en su conjunto generó el 37% de las noticias, mientras que la sociedad civil en general obtuvo un 31% del espacio total en los tres medios, los partidos políticos un 13% y el ámbito internacional un 10%. Ahora bien, la afirmación anterior del buen trato que los medios concedieron a *Nunca Más* en tanto que actor político no institucional frente a los actores que sí disponen de recursos organizativos, económicos y simbólicos, se ve desmentida por el Gráfico 6.

Gráfico 5.



En efecto, en el Gráfico 6 se observa cómo la mayor expresión de la ciudadanía en Galicia movilizada ante la acción e inacción de las administraciones públicas (aunque la frase sea efectista y persiga el dramatismo, no deja de ser cierta) obtuvo de los medios de comunicación sólo un 8% del espacio que éstos otorgaron a la sociedad civil. En efecto, *Nunca Más* quedó por detrás de la opinión de los propios medios (21%), de la cobertura dedicada a los trabajadores y trabajadoras del mar (19%), de las voces expertas de técnicos y universitarios (17%); obtuvo el mismo tratamiento que las organizaciones ecologistas (algunas de las cuales forman parte de la Plataforma, hecho que no se solía destacar) y que los voluntarios que trabajaban en las playas limpiando el chapapote; y sólo consiguió mejor tratamiento, aunque muy poco, que los ciudadanos que aparecían a título individual (7%) o las empresas (6%).

Gráfico 6.



Este “ocultamiento” de la actividad y planteamientos de la Plataforma es confirmado si atendemos a la importancia objetiva de los titulares en los que ésta fue protagonista, la menor del conjunto de la sociedad civil, sólo por encima de los propios medios y los ciudadanos retratados a título individual.

Nunca Más, no obstante, es el colectivo que más duramente se posiciona en contra de la gestión del gobierno, ya que el 77% de las noticias protagonizadas por ella son desfavorables o negativas para con él, mientras que este porcentaje se reduce al 66% en el caso de las ONG ecologistas que obtienen cobertura, al 65% en el caso de los propios medios, al 58% en el de los ciudadanos a título individual, al 46% en el caso de los

trabajadores/as del mar y en el de las universidades y técnicos, al 40% en el caso de los voluntarios y al 27% en el de las empresas.

Gráfico 7.

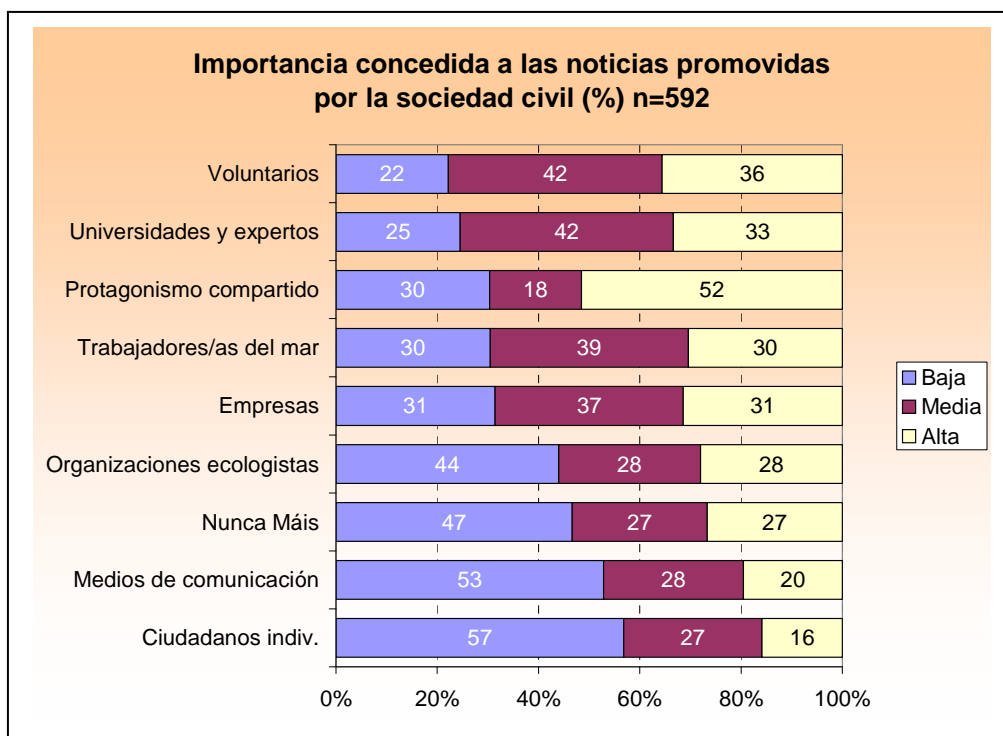
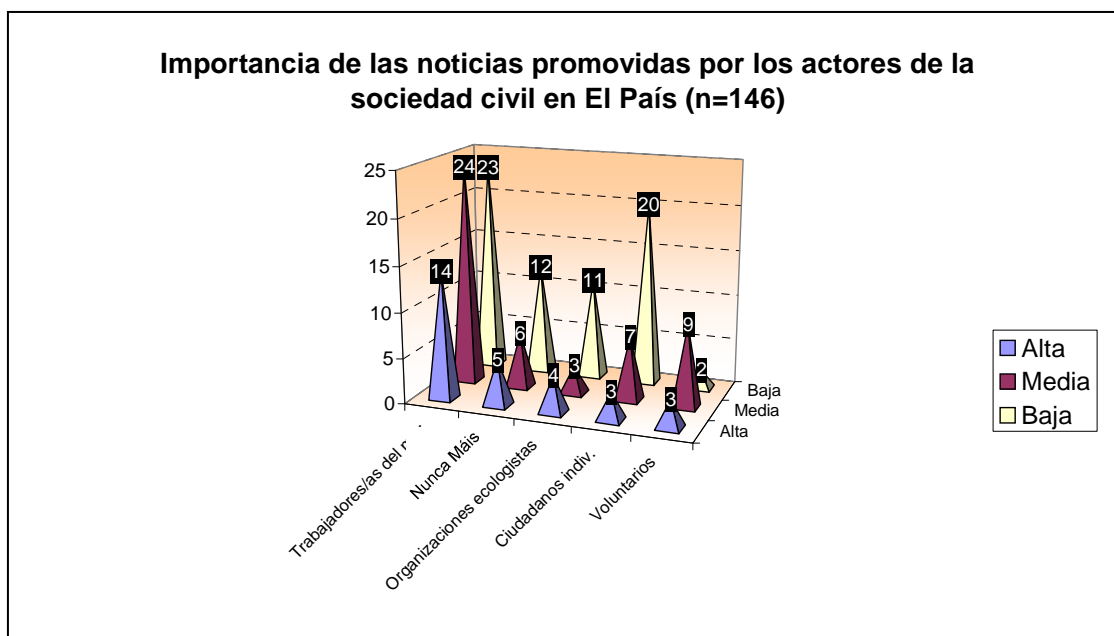


Gráfico 8.



Si nos centramos en cómo valoraron a la sociedad civil los tres medios considerados, se observan tratamientos diferenciados con respecto a los distintos colectivos (dejamos

fuera en el siguiente análisis a las universidades y expertos, a las empresas y a los propios medios para facilitar la interpretación de los gráficos).

Todos destacan sobre los demás a los trabajadores del mar, enfatizando las consecuencias sociales de la catástrofe y el drama humano subsiguiente. Pero El País refuerza esta dimensión privilegiando las noticias protagonizadas por los ciudadanos a título individual que cuentan sus experiencias personales. El Mundo, por su parte, abandona el aspecto “sensible” y “humano” y presta más atención a los colectivos organizados que son capaces de ofrecer a la opinión pública una visión articulada, coherente y alternativa de la crisis y de su gestión, como son las organizaciones ecologistas y la propia Plataforma. ABC se centra en el “aspecto humano”, común a todas las catástrofes y lo hace priorizando las noticias generadas por los trabajadores del mar y por el colectivo de los voluntarios, lo que además le permite ofrecer noticias que ponen de manifiesto la vertebración territorial al poner de manifiesto la solidaridad del resto de los españoles con los gallegos (sin querer polemizar, creemos necesario señalar la instrumentalización que se hizo de este tema; la mayor parte de los voluntarios en las playas eran gallegos, no así los que aparecían en los medios de comunicación, propiciándose la imagen de una solidaridad que, siendo cierta, daba una imagen sesgada de la realidad).

Gráfico 9.

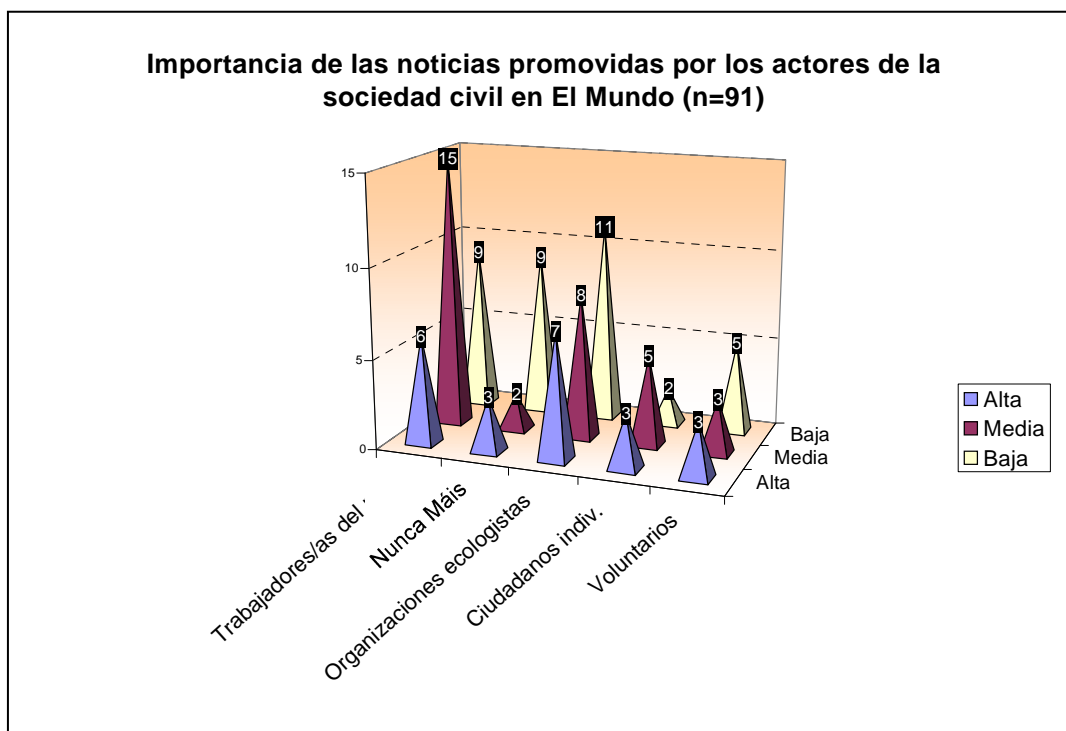


Gráfico 10.

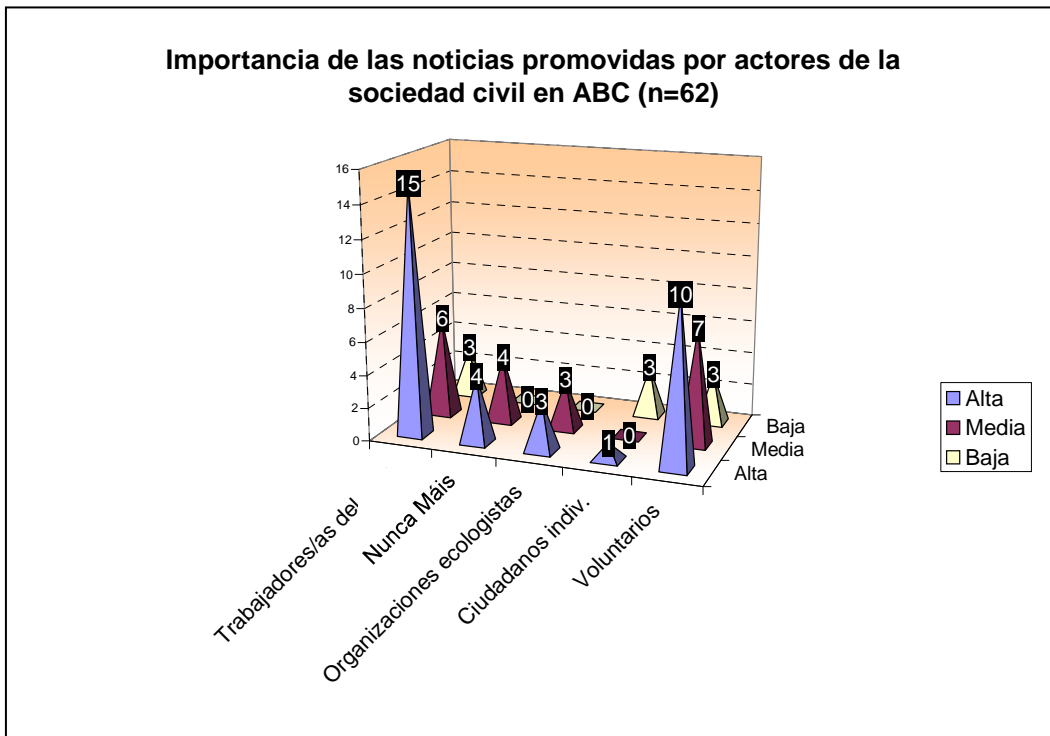
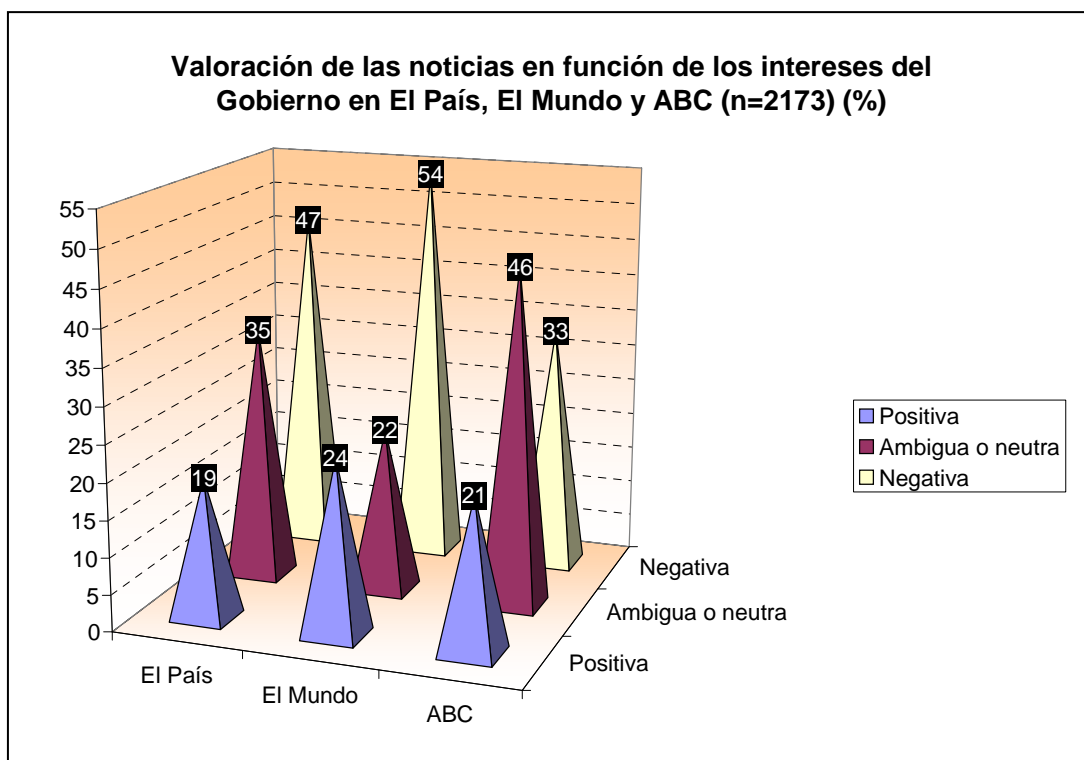


Gráfico 11.



CONCLUYENDO: DE MEDIOS Y ESTRATEGIAS

Los tres periódicos de difusión estatal siguieron estrategias de comunicación diferentes en función de sus posicionamientos y alianzas políticas.

ABC, obligado a informar de un hecho manifiestamente negativo para su gobierno amigo, adoptó la línea de generar pocas noticias que desprestigiaran a un color político de suyo cuestionado en todos los medios de comunicación y, aún en éstas, concedió el protagonismo a portavoces del Gobierno, de la Xunta o del propio PP antes que a las voces críticas del PSOE, el BNG o *Nunca Más*.

En el tratamiento concedido a la sociedad civil, este medio enfatiza el elemento humano y el solidario de la catástrofe, priorizando las noticias que provienen de quienes más duramente sufrirán las consecuencias (los trabajadores del mar) y de quienes más altruistamente tratan de ayudarles (los voluntarios). Sucedió el hundimiento del buque, como podría haber sido un terremoto o un incendio, por eso prescinde ABC de los grupos que, tanto desde el espectro político como desde el social, pueden cuestionar esta idea del desastre natural, señalar los errores y las causas reales de la crisis y dañar por tanto la imagen del gobierno. Y como el grueso de la información que ofrece no puede ser positiva hacia el gobierno (demostraría un seguidismo demasiado evidente y por tanto rechazable) opta por moverse en el terreno de la ambigüedad y, así, el 47% de todos sus titulares son neutros o ambiguos con respecto a la acción gubernamental.

El Mundo no adopta una postura tan parcial como el ABC. De hecho, este periódico se caracteriza por ofrecer más espacio a las versiones contrarias a las versiones oficiales, ofreciendo más espacio al PSOE que al PP y a la Xunta entre los actores políticos y a *Nunca Más* y a las organizaciones ecologistas antes que a los ciudadanos individuales o a los voluntarios entre la sociedad civil. Esto permite que, en conjunto, El Mundo es quien más noticias claramente negativas o críticas con el gobierno ofrece, aunque hay que recordar que en un volumen muy discreto con relación a otros medios.

El País, finalmente, prima a los actores institucionales en el plano político (Gobierno Central y Xunta de Galicia) y concede similar relevancia al PSOE y al PP. Con relación a la sociedad civil, este periódico no tiene especial interés en dar cobertura a actores que puedan ofrecer discursos elaborados y datos contrastados, quizás por temor a los daños que su protegido político, el PSOE, pueda sufrir colateralmente. Recordemos que las organizaciones ecologistas fueron muy críticas con los gobiernos de González, y que *Nunca Más* nace embrionariamente durante una crisis anterior, la del *Aegean Sea* que, aunque no puede ser atribuible a una mala gestión política como en el caso del *Prestige*, sí ocurrió bajo un gobierno socialista (como también el hundimiento del *Casón*, igualmente denunciado por la Plataforma).

Este medio optó por una estrategia de desprestigio del gobierno que podríamos denominar “de la gota de agua”. Si bien en su conjunto no es tan crítico como El Mundo, ya que el 47% de sus noticias son negativas para el gobierno por el 54% de El Mundo, el volumen de la información que ofrece es tan elevado que sobrepasa cualquier expectativa, manteniendo el recuerdo de la mala gestión gubernamental durante mucho tiempo (recordemos que El País dedicó a la crisis del *Prestige* 1077 titulares por 605 de El Mundo y 493 de ABC, lo que es casi la mitad del total producido por los tres periódicos).

Para comparar el comportamiento de estos periódicos hemos escogido dos diarios de tirada regional en Extremadura con objeto de advertir posibles diferencias en el tratamiento a los actores políticos y sociales que informen acerca de las estrategias informativas. El Periódico, editado en Cáceres se puede definir como cercano al PSOE (o, mejor dicho, a la Junta extremeña presidida por Rodríguez Ibarra), mientras que el Hoy, de Badajoz, es un diario conservador.

Pues bien, ambos diarios ofrecen un volumen de información sensiblemente inferior al de los de Madrid, con 241 noticias el Hoy y 247 El Periódico. También los orígenes de los promotores difieren de la prensa madrileña, ya que prescinden sobre todo de los partidos políticos con respecto a ésta y aumentan a cambio las noticias promovidas por las agencias estatales y la sociedad civil.

El tratamiento concedido a *Nunca Más* es mucho más favorable que el de los tres primeros diarios del país. En efecto, los diarios extremeños priman las fuentes institucionales, pero prefieren a la Plataforma antes que a los partidos políticos, quizás porque los partidos políticos locales no se ven implicados en la crisis y porque la distancia con respecto a los centros de poder permite (u obliga a) prescindir de las fuentes informativas habituales, abriéndose la estructura de oportunidad a actores llamativos y noticiosos. En cuanto a los elementos de la sociedad civil, *Nunca Más* es la promotora más citada tras los propios medios de comunicación en El Periódico, y la 5º en el Hoy.

La importancia objetiva de las noticias en las que aparece la Plataforma es alta (el 50% de los casos en el Hoy y el 33% en El Periódico) o media (17% en El Hoy y 67% en El Periódico), a diferencia de lo que ocurría con la prensa de Madrid que tendía en general a no valorar al colectivo.

El comportamiento, en general, de estos dos diarios nos confirma la idea de que la información proporcionada desde la prensa “de Madrid” respondió a los intereses que

estos medios tienen en función de sus alianzas político-empresariales. Intereses que obligaron, por diferentes razones en los distintos diarios, a silenciar el papel y la voz de la ciudadanía movilizada en contra de las instancias gubernamentales. En el caso de *Nunca Más* se demuestra que sólo cuando existe una distancia real entre los periodistas y las fuentes del poder, sólo cuando las rutinas periodísticas se rompen y dejan de acudir a las fuentes legitimadas, es posible que se abra una estructura de oportunidad mediática para el movimiento social.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Luis Enrique (1993) "La reconstrucción de las señas de identidad de los nuevos movimientos sociales" en *Documentación Social* 90
- Blanco, Manuel (2002) Galicia ignora su pasado en *Ola Negra*
- Bouzada Fernández, Xan (1994). "La Galicia desconocida de las asociaciones" en *Documentación Social* 94, 197-212.
- Dalton, Russell, Kuechler, Manfred y Bürklin, Withelm. (1992) "El reto de los nuevos movimientos" en Dalton, R. y Kuechler M. (comps) (1992). *Los nuevos movimientos sociales. Un reto al orden político*. Valencia. Ed. Alfons el Magnánim.
- DW-World:http://www.dw-world.de/spanish/0,3367,6080_A_678842,00.html#
- Gusfield, Joseph. (1994) "La reflexividad de los movimientos sociales: revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo" en Laraña y Gusfield *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid. C.I.S.
- Hunt, Scott, Benford, Robert y Snow, David. (1994) "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos" en Laraña y Gusfield. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid. C.I.S.
- Jenkins, K. (1994). "La teoría de movilización de recursos y el estudio de movimientos sociales" en *Zona abierta* 69 5-50.
- Marx Ferree, Myra. (1994) "El contexto político de la racionalidad. Las teorías de la elección racional y la movilización de recursos" en Laraña y Gusfield. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid. C.I.S.
- McAdam, Doug (1994). "Cultura y movimientos sociales" en Laraña y Gusfield. *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid. C.I.S.

- Merton, Robert K. (1980) *La ambivalencia sociológica y otros ensayos*. Madrid. Espasa-Calpe.
- Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Fco. (1995) *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona. Piados.
- Rodríguez Villasante, Tomás. (1993) "El sentido de los movimientos sociales en la actualidad" en *Documentación Social* 90 pp. 27-50.
- Rubido Ramonde, Bieito (2002) *Desprecio e indefensión en Ola Negra*.
- Sampedro Blanco, Víctor (2000). *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*. Madrid. Istmo.

- La Voz de Galicia 2/12/2002, 7/1/2002, 23/1/2002, 24/2/2002
- <http://www.lacasadepaz.org/noticias/prestige/prestige.htm#se>
- <http://www.lavozdeg Galicia.es/especiales/prestige/index>
- <http://nuncamais.vieiros.com/medi/documentos/manifesto-NM.doc>